

Científicos analizan mensajes de la red social:

Mensajes de Twitter sirven como un barómetro del ánimo mundial

Las personas son más positivas al partir el día, pero el optimismo se deteriora con el estrés de la rutina, revela el análisis de 509 millones de mensajes de 84 países.

RICHARD GARCÍA

No importa la cultura o el país del cual provengan los usuarios de la red de microblogueo Twitter. Sus estados de ánimo durante el día evolucionan desde un animoso "buenos días" a desencantados y depresivos mensajes a medida que la jornada se pone más demandante.

Datos que no sorprenden, porque la experiencia de cada uno los avala. Lo llamativo es que estos sentimientos hayan sido medidos por un grupo de sociólogos de la Universidad Cornell de Estados Unidos. Los expertos usaron un *software* especial y analizaron nada menos que 509 millones de mensajes, correspondientes

a 2,4 millones de personas de 84 países.

Tras dos años de seguimiento a los *tweets*, descubrieron que los momentos más positivos en el estado de ánimo se dan temprano en el día, pero caen a media mañana, lo que coincide con el avance de la jornada laboral.

El segundo instante de buen ánimo se alcanza cerca de la medianoche, pero viene seguido rápidamente por una fuerte caída hacia sentimientos negativos, como angustia, miedo, ira, culpa y disgusto, dice la investigación.

La mayor cantidad de términos vinculados con buen humor, entusiasmo, alegría, actividad y estado de alerta se detectaron los sábados y domingos. Por eso muchos tuiteros en la víspera emiten mensajes como "por fin es viernes" o "llegó el viernes", como preámbulo al fin de semana.

Y la razón de tan buen humor, certifican los científicos, es que las personas no están expuestas al estrés laboral, la falta de sueño y a tener que levantarse temprano para ir a trabajar.

Las muestras de países donde la mayo-

Grupo representativo

De acuerdo con cifras publicadas este mes por Twitter, en esta red social el número de usuarios superó los 200 millones, mientras que las visitas únicas llegaron a 400 millones diarias. De todos los usuarios, sólo 50 millones se reconocen como activos y un 40% de ellos no ha tuiteado mensajes durante el último mes. La cantidad máxima de tuitos fue de

8.990 por segundo, cuando Beyoncé anunció que estaba embarazada. Según el académico de la U. Católica Eduardo Arriagada, Twitter hace tiempo que ya no es un grupo de gente rara y entusiasta. Al contrario, al representar a más del 20% de la sociedad, la misma ciencia lo está considerando un grupo influyente.

Lo normal era que para hacer estudios sobre la felicidad o el estado de ánimo había que usar los recuerdos de un grupo universitario tomado como muestra. "Ahora, tenemos la posibilidad de ver el comportamiento general de la gente en grandes cantidades y en diversos lugares".

La ventaja de las redes sociales es que es posible tener evidencias reales muy masivas acerca de expresiones afectivas espontáneas.

Para Arriagada, una cosa interesante del estudio es que aprovecha información que parecía irrelevante, como una persona que dice "me levanté feliz".

La investigación profundiza en esos sentimientos y analiza si el tono general de un mensaje es optimista, neutro o pesimista. Y eso permite que no sólo haya disectado las manifestaciones básicas de ánimo, sino otras situaciones más complejas, como las polémicas y peleas que se dan dentro de la red, resalta el académico.

Según destaca Bárbara Poblete, investigadora del Departamento de Ciencias de la Computación de la U. de Chile, es primera vez que se elabora un análisis de los sentimientos a nivel mundial a partir de la información de una red social.

"Me llama la atención que a través de una fuente de información completamente diferente se haya podido llegar a conclusiones similares a las de otros científicos que han dicho que los factores culturales no son tan importantes como los ritmos y los horarios de la semana", dice Poblete.

Lo que sí le preocupa es que el análisis se haya hecho en distintos países, pero sólo a partir de mensajes en inglés, lo que puede representar un sesgo y llevar a interpretaciones erradas o apresuradas de la realidad de otras sociedades.

